

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Buenos días a todos, hace tres domingos que comenzamos la Cuaresma, nos encontramos ya en la mitad del camino que nos lleva a la Resurrección del Señor. Hoy, Dios nuestro Padre nos invita por medio de su palabra a estar muy pendientes de las necesidades de los demás y a aprender a querernos, no por lo que aparentamos sino por lo que somos: personas necesitadas de amor.

Perdón Señor

Por las veces que no soy generoso
y no comparto con los demás.
Perdóname, Señor!

Por las veces que ofendo a los otros,
con palabras o mentiras.
Perdóname, Señor!

Por las veces que no escucho a mis padres
y creo sabérmelas todas.
Perdóname, Señor!

Por las veces que peleo
con mis hermanos y amigos.
Perdóname, Señor!

Por las veces que no cumplo
con mis trabajos, tareas y estudio.
Perdóname, Señor!

Por las veces que me olvido de ti.
Porque no escucho tu voz muy dentro de mí
Perdóname, Señor!

Dame una nueva oportunidad
para vivir como tú nos enseñas.
Perdóname, Señor!

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Como vamos a escuchar ahora, Dios está siempre atento a lo que nos pasa; escucha nuestras quejas, nuestros problemas y siempre está dispuesto a intervenir en nuestras vidas a través de hombres y mujeres que, como Moisés, se comprometen a ayudar a los demás.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo nos invita a pensar que no basta con llamarnos a nosotros mismos cristianos, sino que lo verdaderamente importantes del cristiano es la búsqueda continuada del cambio en nuestro corazón.

LA VASIJA ROTA

"Un cargador de agua en la India tenía dos grandes vasijas que colgaban a los extremos de un palo que llevaba encima de los hombros.

Una de las vasijas tenía una grieta, mientras que la otra era perfecta

Cuando llegaba, la vasija rota sólo contenía la mitad del agua.

Por dos años completos esto fue así diariamente.

La vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, la pobre vasija agrietada muy avergonzada

Después de dos años le habló al aguador diciéndole:

"Estoy avergonzada de mi misma y me quiero disculpar contigo..."

"¿Por que?" Le pregunto el aguador.

"Porque debido a mis grietas, sólo puedes entregar la mitad de mi carga, sólo obtienes la mitad del valor de lo que deberías.

" El aguador se sintió muy apesadumbrado por la vasija y con gran compasión le dijo:

"Cuando regresemos a la casa del patrón quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino.

Así lo hizo y en efecto vio muchísimas flores hermosas a todo lo largo del camino.

El aguador le dijo:

"¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen en tu lado del camino?, siempre he sabido de tus grietas y quise obtener ventaja de ello, sembré semillas de flores a todo lo largo del camino por donde tu vas y todos los días tu las has regado.

Por dos años yo he podido recoger estas flores para decorar el altar de mi maestro.

Por ser como eres, El ha tenido esa belleza sobre su mesa".

Todos tenemos defectos, debilidades y cualidades y debemos sacar provecho de todos ellos para servir a Dios, nunca debemos sentirnos menos o más que otros.

Cada uno de nosotros tiene sus propias grietas.

Todos somos vasijas agrietadas, pero Dios nos quiere y sabe utilizar nuestras grietas para decorar la mesa de su Padre...

4.- Evangelio

Lc 13, 1 - 9

Jesús: ¡Amigos, no debéis juzgar nunca a nadie. El que juzga, suele equivocarse casi siempre! Además, no hay que ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el nuestro.

Judío 1: ¡Maestro. Pilatos ha mandado degollar a un grupo de galileos!

Judío 2: Es verdad, Jesús. Estaban ofreciendo el sacrificio de la tarde y llegó un grupo de soldados... y les cortó el cuello a todos.

Judío 3: Dios les ha castigado por sus pecados.

Jesús: ¿Pensáis que esos galileos son malos porque acabaron así? Pues estáis muy equivocados. No eran peores que los demás, ni están pagando la culpa de sus padres. Todos tenéis que convertirlos y mejorar. Os lo explicaré un una parábola.

Judío 4: ¡Qué bien, a mí me gustan mucho las parábolas!

Jesús: Érase una vez un hombre que tenía una higuera plantada en su viña y fue a ver si ya habían nacido los higos...

Al comprobar que no era así se dirigió en estos términos al encargado: Amigo mío, te encargué que cuidaras de la higuera; llevo ya tres años viniendo a buscar higos y nunca encuentro nada; creo que lo mejor es que cortes la higuera porque no sirve para nada.

El encargado le contestó: Déjala un año más; yo cavaré alrededor, la abonaré a ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortarás. ¡Esforzaros por dar frutos de buenas obras, ahora que todavía estáis a tiempo!

5.- Peticiones

- Pedimos por la Iglesia, para que en este tiempo de Cuaresma proclame con mayor intensidad la conversión de todas las personas a Dios, roguemos al Señor.

- Por todos los que sufren, por los enfermos, los que no tienen trabajo, los que se encuentran solos, para que sientan la ternura de Jesús en sus vidas y encuentren la ayuda de los que les rodean, roguemos al Señor.

- Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial, para que aprovechemos este tiempo de Cuaresma como un momento privilegiado para acercarnos más a Dios, roguemos al Señor.

- Por todos nosotros, para que vivamos con intensidad lo que estamos celebrando estos días y no seamos meros espectadores de estos grandes acontecimientos, roguemos al Señor.

6.- Acción de gracias

Ayúdame a crecer

Amigo Jesús: ayúdame a ser humilde y sincero.

A no aparentar lo que no soy ni querer ser más que los otros.

Enséñame a decir siempre la verdad y a no mentir,

aunque a veces cueste bastante y haya que poner mucha voluntad.

Quiero aprender a ayudar y a dar una mano a todo el que lo necesite.

Abre mi corazón para que viva pensando en los demás.

Dame coraje y valentía para ser honesto y no engañar a nadie.

Para ganarme las cosas esfuerzo y dedicación.

Ayúdame a cumplir todas las metas que me propongo

para crecer y ser cada día mejor persona.